

LA SUBLEVACIÓN DE JULIO DE 1936



<http://laguerracivilenaragon.blogspot.com.es/2014/02/quince-horas-dramaticas-en-zaragoza.html>

Por Manuelp

9 de febrero de 2016

INTRODUCCIÓN

Yo no sabría decir qué te inculcan en una academia militar, pero es una especie de sacerdocio de la patria, de culto a la patria por encima de todo. Ese tipo de pequeñeces de los enriquecimientos y las corrupciones no caben en nuestra mentalidad.¹

La guerra de España no ha terminado. Conocemos el fin de las operaciones militares, pero el conflicto continúa. Guerra es también, según la Academia Española, «toda especie de lucha y combate, aunque sea en sentido moral». A esas luchas y combates me refiero al afirmar que no ha terminado la querrela de los españoles. Lo que ha perdido en crueldad militar, lo ha ganado en virulencia política. Victoriosos y derrotados continuamos odiándonos con la misma fuerza, pero rezumándonos la pasión y no queriendo dejar sin empleo el sobrante, unos y otros, respondiendo a la misma naturaleza, nos hemos dividido y subdividido enconadamente.²

El propósito de este artículo es describir el desarrollo de los acontecimientos que se desarrollaron entre los días 17 al 21 de julio de 1936 en España en todas las provincias de la nación. Se tratará de describir las acciones de las fuerzas militares que se sublevaron en cada una de las guarniciones más relevantes existentes en aquel entonces.

¹ Manuel Fernández-Monzón y Santiago Mata, *El sueño de la Transición* (La Esfera de los Libros, 2014), 23.

² Julián Zugazagoitia, *Guerra y vicisitudes de los españoles*, 1940.

LA ESTADÍSTICA MILITAR DE LA SUBLEVACIÓN

Independientemente de con cual tendencia historiográfica sobre la guerra civil española de 1936 se esté de acuerdo hay un hecho que parece generalmente aceptado y es que en vísperas de la sublevación la situación ya era irreversible y abocada al enfrentamiento armado. En cualquier caso no es este el tema del artículo, tema sobre el que por otra parte se han escrito toneladas de papel y que sigue – y seguirá - sin llegar a ningún consenso definitivo por variadas causas que aquí no vienen al caso.

Pero sí es interesante resaltar – por lo extendido de la creencia contraria – que la guerra que estalló en julio de 1936 se produjo precisamente por la división de las fuerzas armadas y de orden público entre las que se sublevaron y las que no lo hicieron. De no haberse dado esta división la guerra ni siquiera hubiese comenzado o hubiese durado breves días.

Entre los más de dieciocho mil generales, jefes, oficiales y cadetes de las Fuerzas Armadas del 18 de julio de 1936, existen seis casos en que no cabe otra clasificación que la de neutral (NE). Ello supone apenas el 0,003% de los militares en activo, cifra sorprendentemente baja.³

Igualmente es erróneo el mito de que se sublevaron los generales de forma mayoritaria.

Los tres tenientes generales en activo, pero en situación de disponible, por ser una categoría a extinguir, se identificaron con los nacionales, sin tener papel alguno en la preparación y realización del Alzamiento.

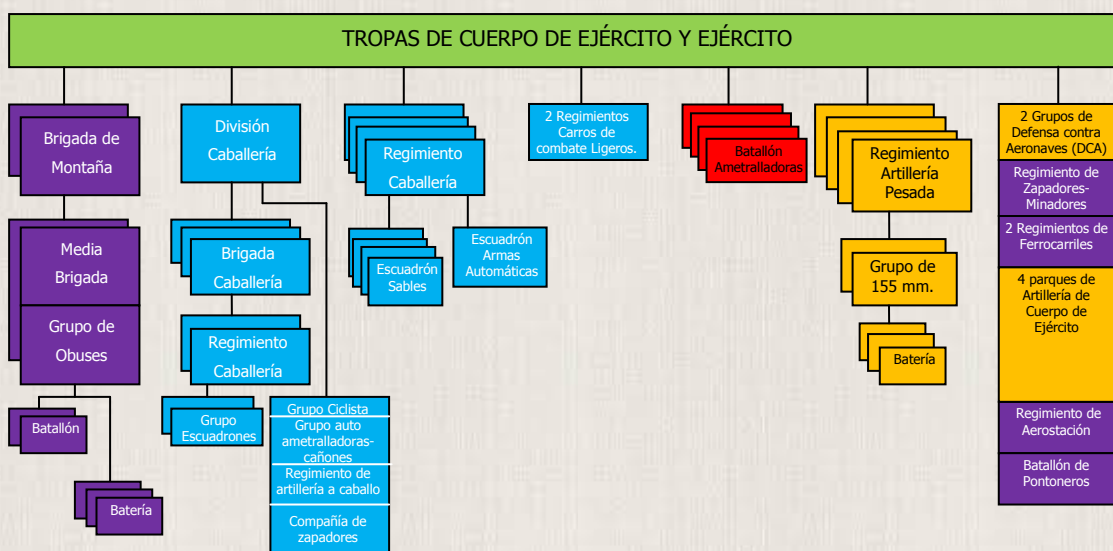
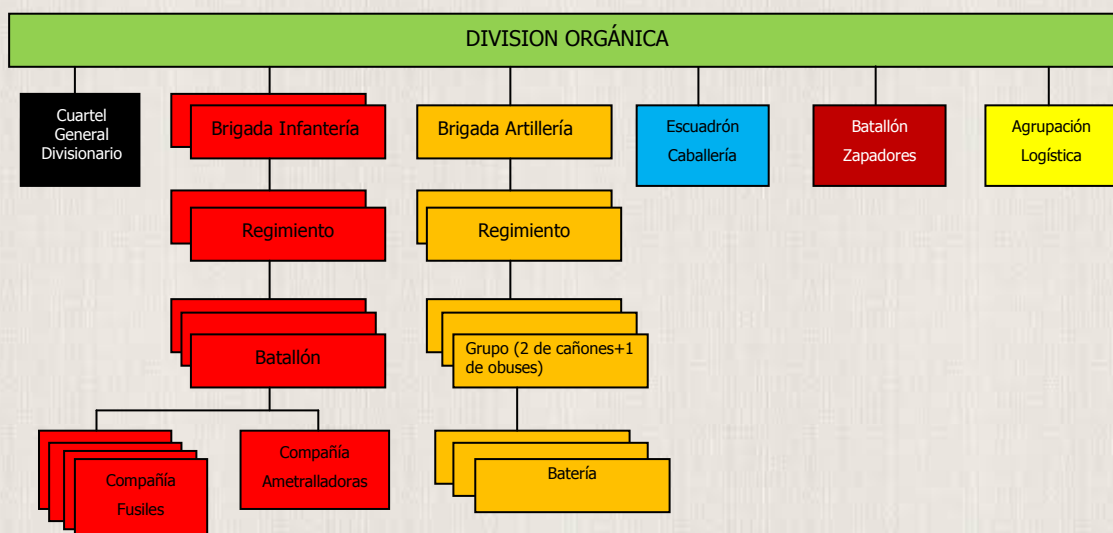
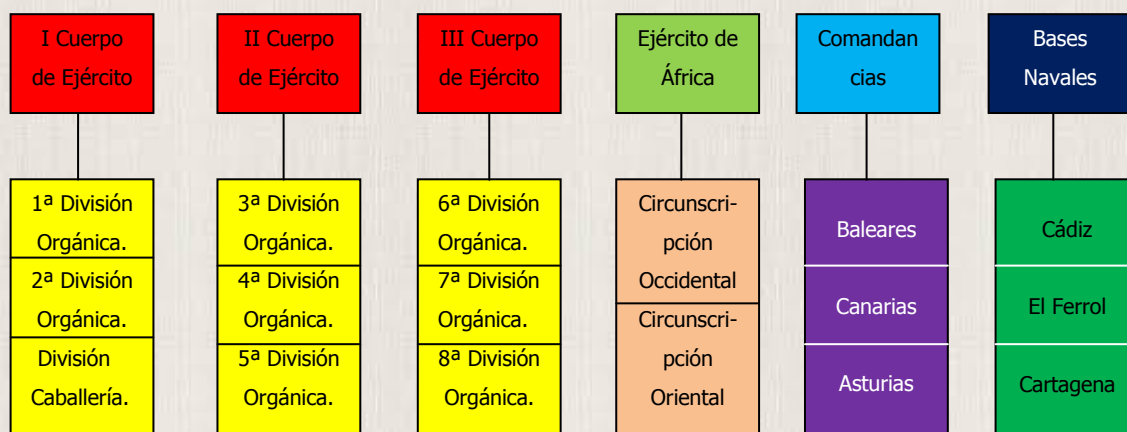
De los treinta generales de división, incluidos los seis vicealmirantes, diecinueve fueron nacionales (sesenta y tres por ciento), mientras once permanecieron leales a la República (treinta y siete por ciento). Descontando los seis vicealmirantes que fueron todos nacionales nos encontramos con proporciones similares (cincuenta y cuatro por ciento nacionales y cuarenta y seis por ciento republicanos).

Por lo tanto es insostenible la tesis de la rebelión de los generales. Entre los que tenían un mando efectivamente operativo existió un equilibrio entre los partidarios de ambos bandos. La guerra de España fue en todo caso la rebelión de los capitanes y tenientes.⁴

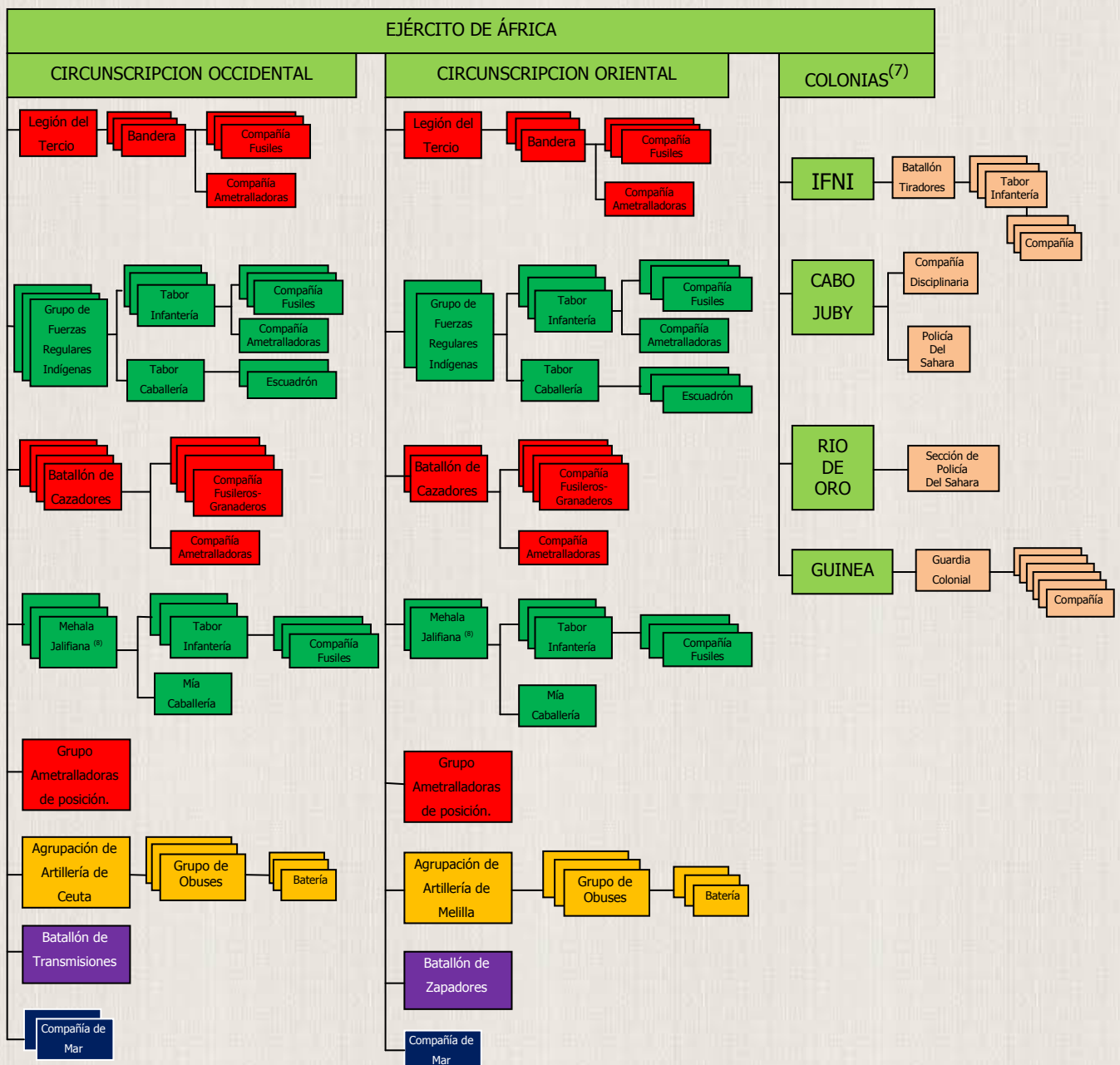
³ Carlos Engel Masoliver, *El Cuerpo de oficiales en la guerra de España* (Valladolid: AF Editores, 2008), 13.

⁴ Ibid., 15-16.

ESTRUCTURA OPERATIVA DEL EJÉRCITO ESPAÑOL EN JULIO DE 1936⁽⁵⁾



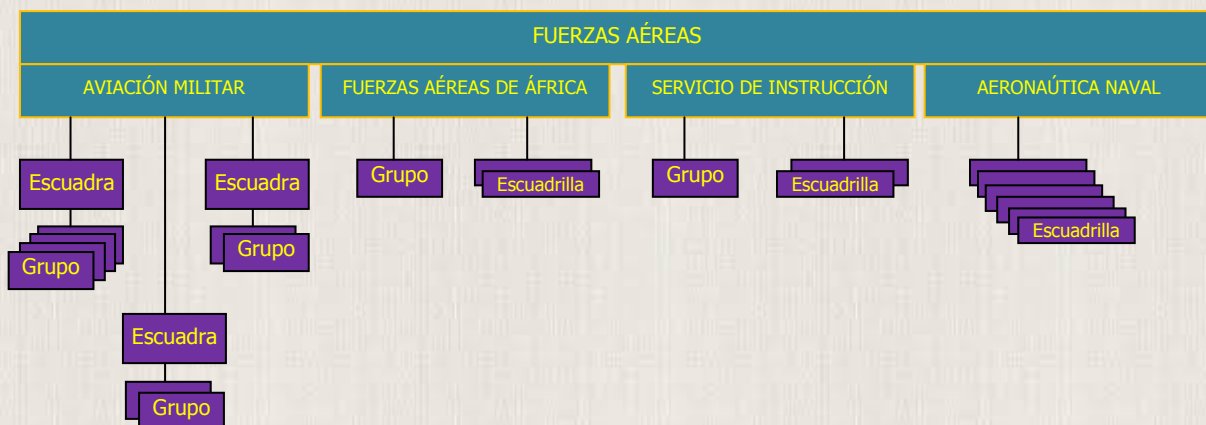
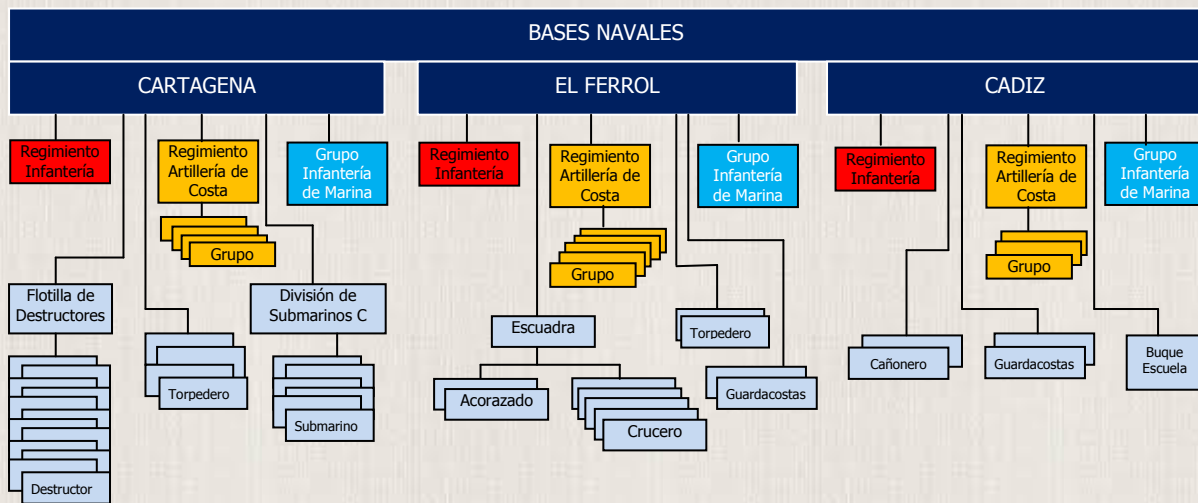
⁵ Alberto Arzanegui, «El ejército español en 1936», accedido 10 de enero de 2016, <http://www.belliludi.com/ejercito1936.html>.



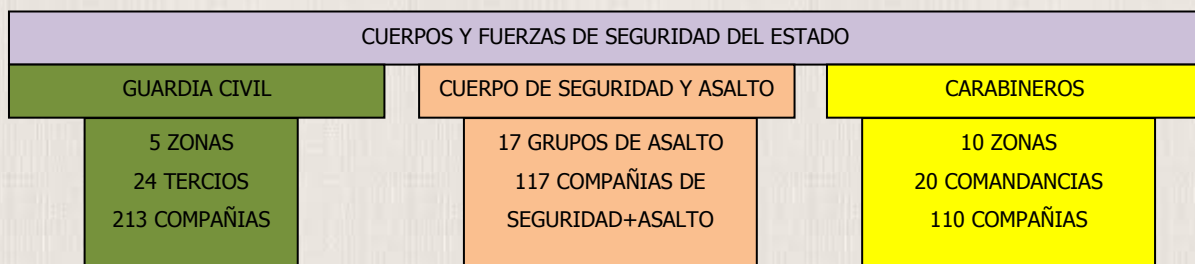
⁶ Jose Manuel Martínez Bande, *Los Asedios*, Monografías de la guerra de España 16 (Madrid: San Martín, 1983), 207.

⁷ Engel Masoliver, *El Cuerpo de oficiales en la guerra de España*.

⁸ José María Garate Córdoba, «Las tropas de Africa en la guerra civil española.», *Revista de Historia Militar* n° 70., 1991, 16, 11-1-2016.



Además de estas fuerzas militares existían como instituciones armadas la Guardia Civil y los Cuerpos de Guardia de Asalto y Carabineros que tuvieron una gran participación en los días de la sublevación.



LOS DÍAS DE LA SUBLEVACIÓN

COMIENZO Y DÍA 17 DE JULIO (VIERNES)

En la tarde del jueves 16 de julio de 1936 el segundo jefe de la Comandancia Militar del territorio del Rif perteneciente a la Circunscripción Oriental del Protectorado español en Marruecos, teniente coronel Juan Bautista Sánchez González, ordenó al jefe del tercer tabor del Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Alhucemas nº 5, comandante Joaquín Ríos Capapé, que iniciase la marcha con la fuerza a su mando desde su acuartelamiento en Torres de Alcalá en dirección a Villa Alhucemas. Esa noche el tabor pernoctó en la alcazaba de Snada y se convirtió en la primera unidad del ejército español que se sublevaba⁹ si bien no de forma pública.

En el resto del protectorado la sublevación estaba programada para el día 18 a las 05 horas¹⁰ pero un registro imprevisto en busca de armas en la sede de la Comisión de Límites de Melilla, la oposición a consentirlo de su jefe el teniente coronel Darío Gazapo y la llamada de uno de los conjurados, el teniente legionario Julio de la Torre que telefoneó a la cercana representación del Tercio, acudiendo un pelotón al mando del sargento Sousa que redujo a los guardias de Asalto¹¹, hizo que la sublevación se adelantase a las 16 horas del día 17 de julio en Melilla.

Inmediatamente una compañía del batallón de Cazadores de Ceuta de guarnición en Melilla salió a la calle y proclamó y fijó el bando de declaración del estado de guerra con lo que fue la primera unidad regular sublevada pública y notoriamente.¹²

⁹ «Ayer falleció el teniente general Ríos Capapé.», *ABC*, 21 de junio de 1963, <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1963/06/21/053.html>.

¹⁰ Luis E. Togores, *Yagüe, el general falangista de Franco* (Madrid: La Esfera de los Libros, 2010), 87.

¹¹ Julio de la Torre, «ALZAMIENTO, HORA 0», accedido 12 de enero de 2016, http://www.generalisimofranco.com/18_julio/alzamiento.htm.

¹² Engel Masoliver, *El Cuerpo de oficiales en la guerra de España*, 664.

El general de brigada Manuel Romerales, comandante de la Circunscripción Oriental fue arrestado y se hizo cargo de la comandancia el coronel Luis Soláns mientras convergían sobre la ciudad desde sus acuartelamientos próximos de Tauima, Nador y Segangan las tropas de la 1ª Legión del Tercio y de los Regulares de Melilla y de Alhucemas. La Alta Comisaría de Tetuán¹³ y el gobierno de Madrid¹⁴ son informados sobre las 18 horas de estos acontecimientos y el jefe del gobierno Casares Quiroga ordenó al jefe de las fuerzas de Marruecos, general de división Agustín Gómez Morato que se traslade de Larache a Melilla donde fue detenido al aterrizar. Igualmente se ordenó al destructor Lepanto que había zarpado de Almería por la mañana que bombardease la ciudad insurrecta, a lo que se negó la oficialidad en abierta insubordinación a su jefe el capitán de fragata Valentín Fuentes, recibiendo entonces la orden de dirigirse a Málaga donde los oficiales desobedientes fueron desembarcados y posteriormente fusilados¹⁵.

En Ceuta el teniente coronel Juan Yagüe dio la orden de declarar el estado de guerra en todas las plazas de la Circunscripción Occidental y para el fin del día todas las plazas Ceuta, Tetuán, Larache, Xauen, Alcazarquivir, etc. estaban sublevadas y bajo el control de la 2ª Legión del Tercio, los tres Grupos de Regulares, los cuatro batallones de cazadores y todas las demás fuerzas militares que se sumaron a la sublevación.

Al caer la noche desde Melilla se le transmitió al general Franco en Canarias este telegrama:

«Jefe circunscripción de Melilla al comandante general de Canarias: este ejército, levantado en armas, se ha apoderado en la tarde de hoy de todos los resortes del mando en el territorio. La tranquilidad es absoluta. ¡Viva España!

Firmado coronel Soláns»¹⁶

La totalidad del ejército de África estaba sublevada y a la espera de la llegada del jefe designado – general Franco – para tomar el mando.

¹³ Togores, *Yagüe, el general falangista de Franco*, 88.

¹⁴ Philippe Nourry, *Francisco Franco: La conquista del poder*. (Madrid: Júcar, 1976), 323.

¹⁵ Engel Masoliver, *El Cuerpo de oficiales en la guerra de España*, 261.

¹⁶ Togores, *Yagüe, el general falangista de Franco*, 88.

DÍA 18 DE JULIO (SÁBADO)

Islas Canarias

Sobre las 02 horas se le notificó al general Franco –que estaba en Las Palmas donde ha acudido al entierro del general Balmes- el telegrama del coronel Soláns. Inmediatamente ordenó al general de brigada Luis Orgaz (en situación de disponible) que declarase el estado de guerra en el archipiélago e hiciese difundir por radio un manifiesto-programa a la nación¹⁷ y contestó a Soláns con este telegrama:

Gloria al heroico Ejército de África. España por encima de todo. Recibid el saludo entusiasta de las guarniciones que se unen a Vosotros, como de los compañeros de la Península, en estos Históricos momentos. Fe ciega en el triunfo. ¡Viva España con Honor!.

General Franco

Se envió copia a los comandantes de las ocho divisiones orgánicas, al de la división de Caballería, a los vicealmirantes de las tres bases navales principales, al comandante de Baleares.... Sobre las 05 horas Radio Las Palmas radió el manifiesto aunque fechándolo en Santa Cruz de Tenerife por prudencia (como el telegrama)¹⁸.

Estación de Comunicaciones de la Armada en Ciudad Lineal (Madrid)

Sobre las 07 horas el radiotelegrafista civil Benjamín Balboa captó la retransmisión del mensaje de Franco desde la base naval de Cartagena para ser radiado a todos los barcos incluidos los que navegan hacia los puertos africanos para bloquearlos. Empuñando su pistola arresta al capitán de fragata Cástor Ibañez de Aldecoa – jefe de la Estación- que iba a dar la orden de hacerlo en nombre del vicealmirante jefe del Estado Mayor de la Armada, Francisco Javier de Salas y tomó en sus manos las comunicaciones con todos los buques alertando a los comités de marineros adictos al gobierno del frente popular.

¹⁷ Nourry, *Francisco Franco: La conquista del poder.*, 326-327.

¹⁸ *Ibid.*, 327.

Marruecos

A las 08 horas se da a conocer por radio en Madrid la sublevación de Marruecos. El jefe del gobierno y ministro de la Guerra ordena que la flota cañonee Ceuta y Melilla y que la aviación bombardee Tetuán y Dar Riffien (sede de la 2ª Legión del Tercio) y que se detenga a Franco vivo o muerto¹⁹.

El destructor Churruca no cumple la orden de cañonear Ceuta y se pasa a los sublevados y los destructores Sánchez Barcáiztegui y Almirante Valdés entran en el puerto de Melilla y atracan, cuando están a punto de embarcar tropas del Tercio las tripulaciones se amotinan, largan estachas y zarpan rumbo a Málaga y Cartagena respectivamente siendo la oficialidad fusilada en su mayoría²⁰.

En Tetuán el coronel Sáenz de Buruaga obtiene la rendición del Alto Comisario Álvarez Buylla y manda un mensaje a Franco poniéndose a sus órdenes. Sobre el mediodía un avión gubernamental arroja ocho bombas que impactan sobre el barrio moro provocando 15 muertos y la destrucción de una mezquita. El gran visir Sidi Ahmed El Ganmia acude a calmar la incipiente rebelión contra los españoles (será condecorado al día siguiente por Franco con la Laureada de San Fernando).

Sobre las 14 horas el avión Dragón Rapide con el general Franco a bordo despegua del aeródromo de Gando en Las Palmas hacia Tetuán con escalas en Agadir y Casablanca.

2ª División Orgánica²¹

En Sevilla (sede de la jefatura de la división que abarcaba todas las provincias andaluzas) el general de división Gonzalo Queipo de Llano que era inspector general de Carabineros llegado desde Huelva y en compañía del comandante del Estado Mayor de la división José Cuesta Monereo se presenta sobre las 14 horas en la sede de esta y arresta al general de la división José Fernández – Villabrilte y al de la II brigada de artillería Julián López Viota que se niegan a sublevarse.

¹⁹ Ibid., 331.

²⁰ Engel Masoliver, *El Cuerpo de oficiales en la guerra de España*, 262-263.

²¹ José Manuel Martínez Bande, *La campaña de Andalucía*, Monografías de la guerra de España 3 (Madrid: San Martín, 1986), 19-26.

A continuación se dirige al próximo cuartel del regimiento de infantería de Granada nº 6 donde arresta a su jefe, coronel Manuel Allanegui, que también se opone a la sublevación y manda salir a la calle a dos compañías que proclaman el estado de guerra a las 15 horas. La guardia de Asalto al mando del comandante José Loureiro opone resistencia armada en el Gobierno Civil y la Telefónica pero con ayuda de algunas piezas del regimiento de artillería ligera nº 3 y soldados del grupo divisionario de Intendencia es reducida y al final del día, sumados a la sublevación los regimientos de caballería Taxdir nº7, el batallón de zapadores-minadores nº 2 y la comandancia de Sevilla-Interior del 17º tercio de la Guardia Civil, todo el centro de la ciudad es dominado, no así los barrios periféricos y gran parte de la provincia. Esa noche el general Queipo comienza a radiar sus charlas.

En la provincia de Cádiz, el comandante militar, general de brigada José López-Pinto, y el general de brigada José Varela sublevan la capital y la base naval pero se producen choques con los guardias de Asalto y militantes frentepopulistas sin acabar de decidirse el resultado al término del día. En Algeciras el teniente coronel Manuel Coco, 2º jefe del regimiento de infantería Pavía nº 7 declara el estado de guerra pero en La Línea de la Concepción el II batallón del regimiento se mantiene ese día en postura indecisa.

En Córdoba el coronel Ciriaco Cascajo, jefe del regimiento de artillería pesada nº 1 declara el estado de guerra y se hace con el control de la ciudad donde se ha declarado la huelga general.

En Granada el general Miguel Campins, jefe de la III brigada de infantería y comandante militar de la plaza, ordena acuartelar las tropas pero no secunda la sublevación permaneciendo fiel al gobierno.

En Huelva se forma una columna leal al gobierno formada por guardias civiles y de Asalto al mando del comandante de la Guardia Civil de la Comandancia del 17º tercio Gregorio Haro que sale hacia Sevilla con órdenes de reprimir allí la sublevación.

En Málaga a las 17 horas el comandante militar, general Francisco Patxot, manda proclamar el estado de guerra por una compañía del regimiento de infantería Vitoria nº 8, pero la oposición armada de la guardia de Asalto y la

movilización de numerosos militantes frentepopulistas ocasiona duros combates callejeros que continúan al finalizar el día.

En Almería el comandante militar y jefe del batallón de ametralladoras nº 2, teniente coronel Juan Huerta, conferencia con el general Campins de Granada y con el capitán de corbeta Emilio Cano-Manuel, comandante del destructor Alsedo que había arribado al puerto ese día y que partió hacia Málaga. Pero la actitud dubitativa de muchos jefes y oficiales del batallón hace que únicamente dé órdenes de acuartelar las tropas mientras los militantes de las organizaciones de masas del frente popular afluyen a la capital²².

En Jaén no existían unidades militares y la oposición de los jefes de la Comandancia de la Guardia Civil a sublevarse a pesar de que muchos miembros y oficiales estuviesen a favor ocasionó una situación única de "neutralidad" que no se resolvería hasta muchos meses después.

5ª División Orgánica

La 5ª división orgánica abarcaba las provincias de Zaragoza, Huesca, Teruel y Soria y su jefe era el general de división Miguel Cabanellas. A media tarde aterriza en Zaragoza el general de división Miguel Nuñez del Prado enviado por Casares Quiroga para tratar de convencer a Cabanellas de que acceda a una entrevista en Madrid, pero el general está comprometido en la sublevación y además tanto el general Eliseo Álvarez-Arenas, jefe de la IX brigada de infantería como el coronel José Monasterio, jefe del regimiento de caballería Castillejos nº 9, le acucian y el general Nuñez del Prado es detenido mientras que ya de noche empiezan a salir fuerzas de los cuarteles y tomar posiciones²³.

En Huesca el general Gregorio de Benito, comandante militar de la plaza y jefe de la X brigada de infantería declara el estado de guerra al terminar el día.

²² Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, *Almería, 1936-1937. Sublevación militar y alteraciones en la retaguardia republicana*. (Almería: Universidad de Almería, 1996), 51.

²³ Eduardo Palomar Baró, «El Alzamiento del 18 de julio en las capitales españolas», accedido 14 de enero de 2016, <http://desdemicampanario.es/2015/07/06/el-alzamiento-del-18-de-julio-en-las-capitales-espanolas/>.

6ª División Orgánica

Pertenecían a ella las provincias de Burgos, Palencia, Santander, Logroño, Vizcaya, Guipúzcoa, Álava y Navarra. La jefatura estaba en Burgos y su jefe era el general Domingo Batet que el día 17 había ordenado el arresto del general jefe de la XI brigada de infantería Gonzalo González de Lara y otros oficiales, lo que ocasionó la insubordinación abierta del regimiento de infantería San Marcial nº 22 que esa noche sacó fuerzas al mando del capitán Genaro Miranda que se posesionaron de las dependencias donde estaban los detenidos negándose el general a ser liberado para no poner en peligro los planes de la sublevación que estaba programada para el día 19. Pero la situación explota al caer la tarde y el segundo jefe del estado mayor de la división, teniente coronel José Aizpuru, secundado por otros oficiales detiene al general Batet. Se declara el estado de guerra y se libera a los dirigentes de Falange presos, haciéndose cargo provisionalmente del mando de la división el coronel de San Marcial, José Gistau hasta la llegada esperada del general Emilio Mola.

7ª División Orgánica

Esta división comprendía las provincias de Valladolid, Salamanca, Cáceres, Zamora, Ávila y Segovia. El jefe era el general Nicolás Molero con sede en Valladolid. A media tarde una parte de las fuerzas de la guardia de Asalto de Valladolid que han recibido la orden de trasladarse a Madrid se amotinan y los numerosos militantes falangistas empiezan a tomar la ciudad. Sobre las 22 horas el general de división en situación de disponible, Andrés Saliquet, irrumpe junto con otros oficiales en el despacho del general Molero y se produce un tiroteo con muertos y heridos tras el cual el general Saliquet asume el mando de la división y subleva a todas las unidades de la guarnición, regimiento de infantería San Quintín nº 25, regimiento de caballería Farnesio nº 10, regimiento de artillería ligera nº 14 y demás unidades divisionarias.

DÍA 19 DE JULIO (DOMINGO)

4ª División Orgánica

El territorio de la división eran las provincias de Barcelona, Tarragona, Lérida y Gerona. Su jefe era el general Francisco Llano de la Encomienda con sede en Barcelona. Sobre las 04:30 horas del cuartel de Pedralbes del regimiento de infantería Badajoz nº 13 en el que la oficialidad sublevada ha arrestado tanto al jefe de la VII brigada de infantería, general Angel San Pedro, como al jefe del regimiento, coronel Fermín Espallargas, salen formadas dos columnas de tropas²⁴. La primera una compañía reforzada con 30 voluntarios al mando del capitán Enrique López Belda con el objetivo de reforzar el edificio de la división en el paseo de Colón y otra al mando del comandante José López-Amor compuesta de dos compañías de fusiles, una de ametralladoras, una sección de morteros, una sección de falangistas y dos piezas ligeras de artillería con el objetivo de ocupar la plaza de Cataluña.

Inmediatamente los numerosos observadores del gobierno de la Generalidad y de las organizaciones frentepopulistas que rodeaban los cuarteles dieron aviso a sus organizaciones y el capitán Federico Escofet, comisario general de orden público de la Generalidad, tras una previa consulta infructuosa con el general Llano de la Encomienda que le dice no disponer de fuerzas para oponerse a la sublevación, pone en marcha el dispositivo que tenía preparado a base de los tres Grupos de Asalto –que disponían de ametralladoras, morteros y autos blindados- y las nueve compañías de seguridad y dos escuadrones más los 300 mozos de escuadra colocados en puntos estratégicos de la marcha y reunión previstos de las unidades sublevadas. Igualmente el Comité de Defensa Confederal de la CNT-FAI da órdenes a todos los Comités de barriada de movilizarse y hacer sonar las sirenas de las fábricas y de los barcos surtos en el puerto. Casi a la misma hora y arengados por el general jefe de la II brigada de

²⁴ Luis Romero, «La sublevación en Barcelona (19 y 20 de julio de 1936)», *Tiempo de Historia*, 1981.

caballería, general Alvaro Fernández Burriel, salen del cuartel de la calle Tarragona tres escuadrones a pie del regimiento de caballería Montesa nº4.

El primero, al mando del comandante Manuel Mejías, ocupa la plaza de España. El segundo, al mando del capitán Santos Villalón, avanzó por el Paralelo hasta la Brecha de San Pablo. El tercero reforzado con varios pelotones de voluntarios, al mando del comandante Luis Gibert de la Cuesta, ocupó la plaza de la Universidad.

Del cuartel de la calle Lepanto salieron tres escuadrones a pie del regimiento de caballería Santiago nº 3, al mando de su coronel Francisco Lacasa, con el objetivo de la plaza Urquinaona y Arco de Triunfo, pero en el cruce de la Diagonal con el paseo de Gracia fueron atacados por cuatro compañías y un escuadrón de Asalto más numerosos militantes confederales y tuvieron que retroceder refugiándose en el convento de los Carmelitas de la Diagonal.

Del cuartel del barrio de San Andrés del regimiento de artillería ligera nº 7 había salido media batería sin piezas montados en camiones al mando del capitán Fernando Dasi para reforzar la plaza de Cataluña, en la confluencia de la calle Balmes y la Diagonal fueron enfrentados por una compañía de Asalto y militantes confederales aguantando un par de horas y siendo derrotados y rendidos los supervivientes. También salieron una batería hipomóvil y una sección de ametralladoras al mando de los capitanes Miguel Montesinos y Guillermo Reinlein igualmente para reforzar a la infantería en la plaza de Cataluña más en las calles de Lauria y Bruch, en los cruces con Diputación y Consejo de Ciento y en sus inmediaciones fueron atacados por varias compañías de Asalto y anarquistas sufriendo muchas bajas y sin poder alcanzar su destino. Del cuartel del regimiento de artillería de montaña nº 1 situado en la avenida de Icaria salió media batería con dos piezas en camiones al mando del capitán Eduardo Sancho que llegó a la plaza de España a reforzar a la caballería de Montesa. También salieron tres baterías, la de vanguardia al mando del capitán Luis López Varela y las otras dos al mando del comandante José Fernández Unzué, su misión era ocupar Gobernación y la Generalidad pero en la avenida Icaria se vieron boqueados y atacados por el 16º Grupo de Asalto y militantes confederales de la Barceloneta. El comandante Fernández Unzué se

retiró al cuartel mientras que la fuerza del capitán López Valera capituló después de unas horas de durísima lucha y tras sufrir numerosas bajas.

Del cuartel de Lepanto ha salido también una compañía del batallón de zapadores-minadores nº 4 al mando del capitán José Brusés que, junto a la compañía de infantería del capitán López Belda refuerzan las instalaciones de la división y el antiguo cuartel de Atarazanas en el paseo de Colón. Una compañía del regimiento de infantería Alcántara nº 14 que ha salido con el objetivo de ocupar radio Barcelona es atacada por guardias y civiles y desbaratada.

Seis horas después de comenzada la sublevación las distintas unidades militares están detenidas y se defienden a duras penas aisladas unas de otras. El general de división Manuel Goded llega desde Baleares por avión sobre las 12:30 y se hace cargo de la división tras arrestar a su titular. Ordena que el teniente coronel Jacobo Roldán-jefe accidental del Alcántara 14- salga con dos compañías para enlazar con el cuartel del regimiento de artillería de montaña pero los numerosos militantes confederales ya bastante bien armados se lo impiden, también contacta con el general José Aranguren – jefe de la 5ª zona de la Guardia Civil- y este se niega a sublevarse y al intentar enlazar con el regimiento de artillería ligera nº 8 de Mataró comprueba que la división está cercada por numerosas fuerzas.

Sobre las 14 horas una columna fortísima con 800 hombres del 19 tercio de la Guardia Civil al mando del coronel Antonio Escobar y una compañía del 4º grupo divisionario de Intendencia al mando del comandante Antonio Sanz ataca a las fuerzas de caballería de la plaza de la Universidad y a las de infantería de la plaza de Cataluña en unión de guardias de Asalto y militantes frentepopulistas rindiéndolas y haciendo prisioneros a sus componentes.

Se concentran fuerzas abrumadoras con numerosas ametralladoras y artillería contra el edificio de la división y sobre las 18 horas el general Goded es hecho prisionero y declara por la radio que para evitar más derramamiento de sangre libera de sus compromisos a los sublevados. Los cuarteles que aún no han sido asaltados se niegan a rendirse si no es a la Guardia Civil y mientras las fuerzas de Asalto, con la disciplina totalmente relajada, confraternizan con los

anarquistas que asaltan el parque de Artillería del barrio de San Andrés y se hacen con 25.000 fusiles y todo tipo de pertrechos de guerra.

En Tarragona el regimiento de infantería Almansa nº 15, al mando del coronel Angel Martínez Peñalver, esperó a ver el desarrollo de los acontecimientos y no se sublevó.

En Lérida el regimiento de infantería Albuerca nº 16, al mando del coronel Rafael Sanz, se subleva ocupando toda la ciudad más al conocer la rendición del general Goded depone su actitud.

En Gerona estaba la sede de la 1ª brigada de Montaña al mando del general Jacinto Fernández Ampón, de la 1ª media brigada al mando del coronel Jorge Villamide y el batallón de Montaña Asia nº 2 al mando del teniente coronel Antonio Alcubilla, esta unidad ocupó la ciudad sin incidentes. En Figueras el batallón de Montaña Chiclana nº 1, al mando del teniente coronel Agustín Monasterio, se sublevó pero al conocer la rendición del general Goded depuso su actitud.

Islas Baleares

A primera hora el comandante general de Baleares, general de división Manuel Goded, ordena declarar el estado de guerra haciéndolo el general de brigada José Bosch en Menorca.

5ª División Orgánica

A primera hora de la mañana según el plan establecido, se proclama el estado de guerra en Zaragoza sin oposición de ningún tipo. En todas las demás guarniciones de la división que todavía no lo habían hecho se siguen las órdenes del general Cabanellas sublevándose las unidades, excepto en Soria ese día, produciéndose en Jaca un enfrentamiento entre tropas del regimiento de infantería Galicia nº 19, al mando del coronel Rafael Bernabeu, y Carabineros.

6ª División Orgánica

En Pamplona tenía su sede la XII brigada de infantería y su jefe, general Emilio Mola, era el *Director* de la sublevación para toda España y especialmente para la ciudad y la 6ª división. Conforme a sus órdenes sobre las 06 horas se sublevan todas las unidades de la plaza y se proclama el estado de guerra. Al mismo tiempo afluyen a Pamplona miles de voluntarios requetés de toda Navarra- en algún pueblo como Artajona se movilizaron todos los hombres útiles²⁵- y también falangistas. Inmediatamente se forma una columna al mando del coronel Francisco García-Escámez (que estaba en situación de disponible en Pamplona) formada por un batallón mandado por el comandante Alfonso Sotelo del regimiento de infantería América nº 23, el batallón de Montaña Sicilia nº 8 mandado por el comandante Pedro Ibisate más secciones de zapadores, intendencia y sanidad con objetivo de llegar a Madrid por Logroño, Soria y Somosierra. Es de notar que los dos batallones iban formados por dos compañías de soldados, dos compañías de requetés y una de falangistas cada uno para dar participación a los numerosos voluntarios. La columna emprenderá la marcha al anochecer.

En Palencia sede de la I brigada de caballería, el jefe de esta, general Antonio Ferrer, subleva al regimiento de caballería Villarrobledo nº 1 deteniendo a su jefe, coronel José González Camó.

En Logroño el jefe de la 6ª brigada de artillería, general Víctor Carrasco, declara el estado de guerra a las 09 horas contando con el regimiento de infantería Bailén nº 24 al mando del coronel Pablo Martínez-Zaldívar y el regimiento de artillería ligera nº 12 al mando del coronel Ricardo Moltó pero se declara la huelga general y se producen tiroteos generalizados.

En Vitoria sede de la 3ª brigada de caballería su jefe, general Angel García Benítez, declara el estado de guerra las 07 horas y su guarnición- regimiento de caballería Numancia nº 6 del coronel Luis Campos-Guereta, regimiento de

²⁵ Luis Romero, *Tres días de julio*, 1967.

artillería de montaña nº 2 del coronel Vicente Abreu y batallón de Montaña Flandes nº 5 del teniente coronel Camilo Alonso Vega domina toda la provincia.

En Santander ante la indecisión del jefe del regimiento Valencia nº 21, coronel José Pérez García-Argüelles, para declarar el estado de guerra el jefe del batallón destacado en Santoña, comandante José García Vayas, impide la sublevación.

En Bilbao sede de la 1ª media brigada de la II brigada de Montaña tanto el jefe accidental, coronel Andrés Fernández-Piñerúa, como el jefe del batallón de Montaña Garellano nº 6, teniente coronel Joaquín Vidal, impidieron la sublevación y mantuvieron la obediencia al gobierno.

En San Sebastián el jefe del regimiento de artillería pesada nº 3, coronel León Carrasco, y el jefe del batallón de zapadores minadores nº 6, teniente coronel José Vallespín, sublevaron la ciudad aunque las fuerzas de orden público, unidades leales y las milicias frentepopulistas se concentraban en Eibar desde donde atacarían la ciudad tres días después conquistándola tras una semana de lucha.

En Burgos, al anochecer, sale una columna al mando del coronel José Gistau formada por el II batallón del regimiento San Marcial y una batería del regimiento de artillería ligera nº 11 más voluntarios falangistas en dirección al puerto de Somosierra.

7ª División Orgánica

En Valladolid declarado oficialmente el estado de guerra a primera hora se concentran militantes de las organizaciones frentepopulistas en la Casa del Pueblo y se producen enfrentamientos armados con las fuerzas militares y de orden público que les reducen con fuego de ametralladoras y artillería hacia las 10:30 horas.

En Salamanca sede de la XIV brigada de infantería el jefe de esta, general Manuel García Álvarez, declara el estado de guerra sobre las 11 horas sublevando al regimiento de infantería La Victoria nº 28 y al regimiento de caballería Calatrava nº 2.

En Cáceres se declara el estado de guerra por el coronel jefe del regimiento de infantería Argel nº 27, Manuel Álvarez Díez.

En Zamora el regimiento de infantería Toledo nº 26 al mando del coronel José Iscar se subleva y domina la ciudad.

En Ávila no había ninguna unidad militar y el peso de la sublevación lo llevó la comandancia de la Guardia Civil del teniente coronel Romualdo Almoguera.

En Segovia fue el regimiento de artillería ligera nº 13 al mando del coronel José Sánchez Gutiérrez el que sublevó la plaza.

En Medina del Campo estaba estacionado el regimiento de artillería pesada nº 4 al mando del coronel Francisco Cerón que se sumó a la sublevación.

En Plasencia la única unidad militar presente, el batallón de ametralladoras nº 7 al mando del teniente coronel José Puente declaró el estado de guerra.

Marruecos

A las 07 horas el avión Dragón Rapide que había despegado de Casablanca a las 05 con el general Francisco Franco a bordo aterriza en el aeródromo de Sania Ramel en la ciudad de Tetuán y este toma el mando del ejército de África.

2ª División Orgánica

Al amanecer desembarcan en Cádiz desde el destructor Churruca y la motonave Ciudad de Algeciras, transportados desde Ceuta, el I tabor de GFRI Ceuta nº 3 al mando del comandante Luis Oliver y el 2º escuadrón desmontado del mismo grupo al mando del capitán Luis San Juan. También desde Ceuta es transportado a bordo del cañonero Dato y el mercante Cabo Espartel y desembarca a las 09 horas en Algeciras el II tabor al mando del comandante Rodrigo Amador de los Ríos. En total unos 1.200 hombres han sido trasladados a la Península, pero en el destructor Churruca al abandonar Cádiz se amotina la tripulación y se une a los restantes barcos de la escuadra que bloquean el Estrecho impidiendo más transportes por mar. En Sevilla la columna de

guardias civiles y de Asalto que desde Huelva marchaba contra la ciudad se pasa a los sublevados y dispersa a otra columna de mineros de Río Tinto que desde la misma procedencia también iba contra Sevilla. Los barrios sevillanos de Triana, San Julián, San Marcos, La Macarena y San Bernardo están en poder de las milicias frentepopulistas. En Málaga ante las numerosas deserciones y el cambio de postura de la guardia civil que se había mostrado en un principio favorable a la sublevación las fuerzas militares el general Patxot ordena que las fuerzas que combatían en la calle regresaran a sus cuarteles. En Almería al amanecer se recibe en la comandancia de la Guardia Civil este telegrama:

*"General Franco a comandante militar Almería: Declare estado de guerra, tome mando plaza y póngase a mis órdenes"*²⁶.

El coronel Toribio Crespo, jefe de la IV zona de carabineros, ordena acuartelar las fuerzas sobre las 10 horas y mientras el gobernador civil Juan Ruiz-Peinado ordena distribuir por la tarde las armas recogidas a los particulares a las milicias socialistas y comunistas y las organizaciones frentepopulistas declaran la huelga general²⁷.

3ª División Orgánica

La división comprendía las provincias de Valencia, Alicante, Castellón, Murcia y Albacete. La sede estaba en Valencia y su jefe era el general Fernando Martínez de Monje. Además de las importantes fuerzas militares que tenía como división orgánica en su territorio estaba la base naval principal de Cartagena con bastantes destructores, submarinos y torpederos y también dos aeródromos en Los Alcázares (Murcia) y Las Torrecillas (Albacete) y la base de la Aeronáutica Naval en San Javier (Murcia). Con excepción de esta última ninguna otra unidad se sublevó si bien permanecieron acuarteladas en actitud indecisa en la ilusión de una quimérica "neutralidad". Solo en Albacete, que no tenía guarnición militar, la Guardia Civil y la Guardia de Asalto proclamaron el estado de guerra manteniendo este día y unos pocos siguientes el dominio de la ciudad.

²⁶ Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, *Almería, 1936-1937. Sublevación militar y alteraciones en la retaguardia republicana.*, 53.

²⁷ Ibid., 54.

1ª División Orgánica

Era el territorio de la división las provincias de Madrid, Toledo, Cuenca, Ciudad Real, Badajoz y Guadalajara. La sede estaba en Madrid y su jefe era el general Virgilio Cabanellas – hermano del jefe de la 5ª división- aunque en estos momentos ya ha sido destituido y el mando nominal lo ejerce el general Celestino García Antúnez. En medio de una enorme confusión entre los conjurados la sublevación se inicia después de las 12 horas cuando el general de división en situación de disponible Joaquín Fanjul llega al denominado cuartel de la Montaña y firma la declaración del estado de guerra²⁸. En este cuartel están el regimiento de infantería Covadonga nº 4 al mando del coronel Moisés Serra, el regimiento de zapadores-minadores al mando del coronel Tomás Fernández Quintana y el Grupo de Alumbrado e Iluminación al mando del comandante Matías Marcos, unos 1.200 hombres a los que se suman 42 cadetes que se encuentran en Madrid y cerca de 200 falangistas²⁹.

Inmediatamente ordena el gobierno que se aislase el cuartel y numerosas fuerzas de Asalto, Guardia Civil y milicias de los cinco batallones que se habían organizado y armado por orden gubernamental, tres mayoritariamente socialistas, uno anarquista y otro comunista al mando de los tenientes coroneles Julio Mangada, Julio Marina y el comandante Narciso Sánchez, teniente coronel Víctor Lacalle y comandante José Fernández respectivamente, sitian el cuartel y ya de noche se llevan tres piezas de artillería de 75 y 155 mm. y dos carros de combate para reforzar el sitio.

En el cuartel del paseo de María Cristina el regimiento de infantería Wad-Ras nº 1 al mando del coronel Tulio López se sublevó pero sin abandonar el edificio siendo cercado por fuerzas de Asalto y milicianos y entablándose tiroteos con víctimas por ambas partes.

En el Campamento de Carabanchel radicaban el regimiento de artillería a caballo al mando del coronel Enrique Cañedo-Argüelles, el grupo de Información Artillera nº 1 al mando del comandante Francisco Pérez Montero,

²⁸ José Manuel Martínez Bande, *La marcha sobre Madrid*, Monografías de la guerra de España 1 (Madrid: San Martín, 1982), 31.

²⁹ *Ibíd.*

el Grupo de Artillería Antiaérea nº 1 al mando del comandante Enrique Flórez, el batallón de zapadores-minadores nº 1 al mando del teniente coronel Ernesto Carratalá, la Escuela Central de Tiro con los coroneles Valentín González (jefe sección tiro de infantería) y Francisco Español (jefe sección tiro de artillería) y la Escuela de Aplicación de Caballería y Equitación del Ejército al mando del coronel Bianor Sánchez-Mesas. A primera hora se presentaron milicianos en el cuartel de zapadores para recoger armas que su jefe estaba dispuesto a entregar pero varios oficiales se opusieron con las armas en la mano y resultó muerto el teniente coronel Carratalá. Inmediatamente se hizo cargo del batallón el teniente coronel Alberto Álvarez-Rementería que era uno de los principales conjurados y avisó al general (retirado) Miguel García de la Herrán que se presentó en Campamento a primera hora de la tarde para hacerse cargo del mando. Ya por la tarde el general Fanjul desde el cuartel de la Montaña pidió al general García de la Herrán que organizase una columna para dirigirse a Madrid pero entre discusiones y demoras transcurrió la noche sin hacer nada.

DÍA 20 DE JULIO (LUNES)

1ª División Orgánica

Poco después de la 02 horas un avión procedente de la base de Getafe bombardeó los cuarteles de Campamento sublevados por lo que el general García de la Herrán pidió al coronel Pedro Ramírez, jefe del regimiento de artillería ligera nº 1 de Getafe que procediese a disparar contra la base aérea. A las 03:30 horas abrió fuego el regimiento pero la guarnición de la base, guardias de Asalto y una gran masa de milicianos atacó el cuartel de artillería rindiéndolo sobre las 06 horas. Sobre las 04 horas se produjo el ataque de una gran columna de guardias civiles, de asalto, el batallón de milicias del teniente coronel Mangada y otras fuerzas por la carretera de Extremadura sobre los cuarteles de Campamento. Después de mantener el fuego durante un tiempo las fuerzas sublevadas muy disminuidas por deserciones y enfrentamientos internos sucumbieron sobre las 15 horas pereciendo el general García de la Herrán y el teniente coronel Álvarez-Rementería. En el cuartel del regimiento de artillería ligera nº 2 sito en Vicálvaro la junta de oficiales con su coronel Manuel Thomas decidió rendirse sobre las 07:30 horas.

En el cuartel de la Montaña el fuego se inició sobre las 06:30 horas y media hora después las piezas de artillería mencionadas empezaron a disparar contra el cuartel al tiempo que los aviones de Getafe lo bombardeaban. Hacia las 11 horas las fuerzas de Asalto y Guardia Civil atacaron y una hora después el cuartel terminaba su resistencia en medio de una masacre de los rendidos. Con los 50.000 cerrojos de fusil que se custodiaban en el cuartel se armaron la totalidad de los fusiles del parque de artillería con lo que la gran masa de milicianos ya disponía de armamento abundante.

El cuartel del regimiento Wad-Ras se rindió sobre las 14 horas después de conocer el desenlace de la Montaña, su coronel pudo escapar pero se presentó días después y acabó fusilado. En El Pardo el regimiento de transmisiones al mando del coronel Juan Carrascosa prepara su evasión durante la tarde y noche en dirección a Segovia donde se sabe que ha triunfado la sublevación.

En Alcalá de Henares el batallón ciclista al mando del teniente coronel Gumersindo Azcarate y el batallón de zapadores minadores nº 7 al mando del teniente coronel Mariano Monterde se rebelan contra sus jefes y proclaman el estado de guerra sobre las 11 horas pero ya a las 17 horas la ciudad es bombardeada por la aviación y en Madrid se organizaba una fuerte columna al mando del coronel Ildefonso Puigdendolas para marchar sobre Alcalá.

En Ciudad Real y Cuenca no existían unidades militares y no se declaró el estado de guerra quedando al lado del gobierno las provincias.

En Badajoz el jefe de la II brigada de infantería, general Luis Castelló, y el jefe del regimiento de infantería Castilla nº 3, coronel José Cantero, consiguieron que las fuerzas no se sublevaran a pesar del deseo de muchos oficiales.

En Toledo el comandante militar, coronel José Moscardó, había ordenado el acuartelamiento de las tropas y la concentración de los guardias civiles de la Comandancia en la capital ya en la tarde del día 18. El día 19 desde Madrid se conmina a Moscardó a que entregue el millón de cartuchos de fusil depositados en la fábrica de Armas a lo que este da largas exigiendo la orden por escrito y cifrada³⁰. Por la tarde del día 20 y ante los cada vez más apremiantes requerimientos el coronel Moscardó reúne a los jefes y oficiales y les expone su criterio de declarar sin pérdida de tiempo el estado de guerra.

En Guadalajara el jefe del regimiento de Aerostación, coronel Francisco Delgado, está a la espera de que se aclare la situación y- sobre todo- de la esperada llegada de la columna del coronel García Escámez desde Pamplona.

³⁰ Martínez Bande, *Los Asedios*, 22.

2ª División Orgánica

Por la mañana aterrizan en el aeródromo de Tablada en Sevilla de tres Fokker F-VII de Cabo Juby 20 legionarios de la V Bandera de la 2ª Legión con el jefe de la bandera, comandante Antonio Castejón, y por la tarde son transportados otros cuarenta. Por la tarde se incorpora un hidroavión Dornier Wal de la Aeronáutica naval que transporta en dos viajes 24 regulares del II tabo de Larache. Se inicia así el primer puente aéreo de la historia militar que transportaría hasta finales de julio a dos banderas de la legión y cerca de tres tabores de regulares.

En Cádiz, por la noche, se sublevan las dotaciones de los cañoneros Cánovas del Castillo y Lauria así como el Arsenal siendo enfrentados por el batallón de infantería de Marina de la base naval y fuerzas de regulares llegadas de Ceuta el día antes.

En Granada el general Campins intenta cumplir la orden del gobierno de organizar una columna contra Córdoba y armar a las milicias lo que provoca que el regimiento de infantería Lepanto nº 5 al mando del coronel Basilio León y el regimiento de artillería ligera nº 4 al mando del coronel Antonio Muñoz se subleven y le obliguen a firmar el decreto de proclamación del estado de guerra sobre las 17 horas.

En Málaga las numerosas masas frentepopulistas a las que se unen fuerzas de Asalto y Carabineros ocupan los cuarteles sin resistencia y se hacen dueños de la ciudad.

En Almería la ciudad está llena de militantes de las organizaciones frentepopulistas que reclaman armas, al hacerse oficial la sublevación de Granada se produce una reunión entre los mandos militares y de orden público en que acuerda prácticamente sublevar la plaza, el jefe de la comandancia de Carabineros, teniente coronel Isaac Llopis, se opone y es detenido sobre las 22 horas.

4ª División Orgánica

Al amanecer se reanuda la lucha en Barcelona en torno a los dos únicos puntos de resistencia de los sublevados, el convento de los Carmelitas donde resiste el coronel Lacasa con la caballería del regimiento Santiago se rinde fiado en la presencia del coronel Escobar de la guardia civil, al salir serán muertos casi todos los oficiales y los frailes, el coronel Lacasa fue decapitado. En el otro punto, en el paseo de Colón en el edificio de Dependencias Militares del cuartel de Atarazanas el capitán Ramón Mola- hermano del general Mola- se ha suicidado y los anarquistas se emplean a fondo para vencer la poca resistencia que queda, muere en la lucha uno de los líderes de la FAI barcelonesa- Francisco Ascaso- pero al fin la resistencia es vencida y toda Barcelona es dominada por las milicias frentepopulistas, muy especialmente las anarquistas.

Islas Baleares

En Menorca los suboficiales de las distintas unidades se hicieron con la obediencia de la tropa y detuvieron a sus oficiales restituyendo la isla a la obediencia del gobierno.

6ª División Orgánica

En la madrugada llega a Logroño desde Pamplona por Estella la columna García-Escámez y restablece rápidamente la situación que era confusa, la columna ha incorporado en Estella a dos compañías del batallón de Montaña Arapiles nº 7 y grupos de falangistas riojanos y en Logroño a dos baterías del regimiento de artillería ligera nº 7 al mando del comandante Juan Innenarity.

8ª División Orgánica

Constituía el territorio de la división las cuatro provincias gallegas, Asturias y León. La sede estaba en La Coruña y era su jefe el general Enrique Salcedo Molinuevo que con su actitud de fidelidad al gobierno secundado por el jefe de la XV brigada de infantería, general Rogelio Caridad Pita, consiguió mantener la división en tensa calma destituyendo al jefe del regimiento de infantería Zamora nº 29, coronel Pablo Martín Alonso, pero el día 20 este invirtió la situación y apresó a los generales declarándose el estado de guerra si bien tanto la guardia de Asalto como los afiliados de las organizaciones frentepopulistas presentaron seria resistencia al mando del gobernador civil Francisco Pérez Carballo. Se hizo cargo de la división como mando más antiguo entre los sublevados el coronel de ingenieros Enrique Cánovas que ordenó a las demás plazas declarar el estado de guerra.

En Lugo el jefe del regimiento de infantería Zaragoza nº 30, coronel Alberto Caso, proclamó el estado de guerra sin incidentes.

En Orense el comandante José Ceano-Vivas al mando del II batallón del regimiento anterior hizo lo mismo.

En Santiago de Compostela el jefe del grupo del regimiento de artillería ligera nº 16, comandante José Bermúdez de Castro, también dominó la plaza sin problemas.

En Vigo el II batallón del regimiento de infantería Mérida nº 35 al mando del comandante Felipe Sánchez mantuvo fuertes enfrentamientos con las fuerzas de Asalto y masas frentepopulistas que se prolongaron varios días.

En Pontevedra el general José Iglesias, jefe de la VIII brigada de artillería ligera, declaró el estado de guerra con fuerte apoyo de guardia civil y fuerzas de Marina.

En El Ferrol la indecisión del vicealmirante Indalecio Nuñez, jefe de la Base Naval, y la actitud contraria a la sublevación del contralmirante Antonio Azarola, jefe del Arsenal, desembocó en una situación explosiva en la que el frente popular declaró la huelga general y se intentó penetrar en el Arsenal para recoger armamento al tiempo que las dotaciones del acorazado España, el

crucero Almirante Cervera y el destructor Velasco se amotinaron contra sus oficiales produciéndose cruentos combates durante tres días contra las fuerzas del grupo de infantería de marina del teniente coronel Enrique de la Huerta y el I batallón del regimiento Mérida del coronel Juan González, así como acciones del capitán de fragata Salvador Moreno y el capitán de corbeta Guillermo Díaz, hasta que la base, la ciudad y los buques quedaron dominados por los sublevados.

En León el general Carlos Bosch, jefe de la XVI brigada de infantería dominó la situación a favor de la sublevación después de hacer huir al general Juan García Gómez-Caminero que había sido enviado desde Madrid para evitarla y se procedió a declarar el estado de guerra por el II batallón del regimiento de infantería Burgos nº 31 del coronel Vicente Lafuente.

En Astorga el I batallón del mismo regimiento al mando del comandante Elías Gallegos hizo lo mismo.

En Oviedo se procedió a declarar el estado de guerra a las 10 horas por una compañía del regimiento de infantería Milán nº 32 del coronel Eduardo Recás después de dos días de maniobras dilatorias por parte del comandante militar de Asturias, coronel Antonio Aranda, que hizo que una fuerte columna de mineros abandonara la ciudad en dirección a León y Castilla al tiempo que se iban concentrando en Oviedo (una en Gijón) las compañías del 10º tercio de la Guardia Civil.

En Gijón el coronel Antonio Pinilla, jefe del regimiento de Montaña Simancas nº 40, ordena la salida del cuartel de dos compañías para declarar el estado de guerra a las 06 horas e inmediatamente se ven enfrentadas por fuerzas frentepopulistas, se produce la desertión de una de las dos compañías en pleno y se forma otra para sustituirla que se une con dos secciones salidas del cuartel del batallón de zapadores-minadores nº 8 y otra sección de la guardia civil. Pero ante las grandes fuerzas milicianas, los guardias de Asalto y las fuerzas militares que han desertado esa misma tarde las escasas fuerzas sublevadas que combaten en la calle se tienen que retirar derrotadas a sus cuarteles.

DÍA 21 DE JULIO (MARTES)

1ª División Orgánica

En El Pardo el regimiento de Transmisiones por Colmenar, Torreloz y Villalba llega al puerto de Navacerrada donde engaña a las fuerzas frentepopulistas que lo ocupan y desciende hacia La Granja fingiendo que va a combatir a los sublevados en Segovia, nada más toparse con las primeras posiciones de estos el regimiento se pasa íntegro (menos una pequeña fuerza al mando de un capitán que quedó en Colmenar y será aniquilada) a los sublevados.

En Alcalá de Henares llega al amanecer una fuerte columna al mando del coronel Ildefonso Puigdemolins con efectivos de guardia civil y Asalto, dos baterías del regimiento ligero nº 1 de Getafe al mando del comandante Enrique Jurado y varios miles de milicianos que en combinación con bombardeos de aviación obligan a rendirse a los sublevados sobre las 12 horas³¹.

En Guadalajara al enterarse de la capitulación de Alcalá de Henares el coronel Francisco Delgado se decide a proclamar el estado de guerra y movilizar a su regimiento de Aerostación y todos los jefes y oficiales detenidos en la población así como a voluntarios civiles que hace que disponga de una fuerza en torno a 900 hombres pero escasos de munición³².

En Toledo a las 07 horas se proclama el estado de guerra y a las 15,30 horas el Alcázar sufre un primer bombardeo aéreo y a las 18 un segundo que ocasiona bajas. Sobre las 17 horas se presenta por la carretera de Madrid una columna frentepopulista de unos 1.500 efectivos al mando del general José Riquelme con dos compañías de los regimientos de infantería nº 1 y nº 2 al mando del comandante José Noé, un grupo de Asalto al mando del comandante Emilio Torres, una batería de obuses de montaña del 105 al mando del capitán Luis Morales, zapadores y numerosos milicianos anarcosindicalistas³³.

³¹ Martínez Bande, *La marcha sobre Madrid*, 46.

³² Ibid.

³³ Martínez Bande, *Los Asedios*, 28.

2ª División Orgánica

En Sevilla dos grupos de guardias civiles y legionarios atacan a través del puente sobre el Guadalquivir el barrio de Triana y se apoderan de él³⁴.

En Almería a las 06 horas salen del cuartel del batallón de ametralladoras dos compañías bajo el mando del comandante José Rodríguez, la primera al mando del capitán José Fuster y la segunda del capitán Eduardo Navarro, compuestas cada una de ellas por una sección de fusiles, otra de carabineros y dos ametralladoras³⁵. Las dos compañías ocupan sin dificultad todos los centros oficiales y proclaman el estado de guerra resistiendo únicamente el gobierno civil con una veintena de guardias de Asalto y los numerosos milicianos frentepopulistas dispersos por toda la ciudad. A las 10 horas parecía que la resistencia a la sublevación estaba a punto de terminar pero sobre las 11 horas llegaron al edificio asediado del gobierno civil setenta soldados de aviación al mando de un brigada que habían huido del aeródromo de Armilla (Granada) y que iban perfectamente armados y portaban una ametralladora con lo que las fuerzas se equilibraron. Pero a las 12 horas llegó al puerto el destructor Lepanto cuyo comandante, capitán de fragata Valentín Fuentes exigió al jefe de los sublevados, teniente coronel Huerta, la rendición inmediata bajo amenaza de cañonear sus fuerzas. A pesar del expeditivo telegrama recibido por este:

*"General Franco al comandante militar: Si se entrega o parlamenta con barco rebelde participo que marcha sin oficiales. Ante un remoto peligro que evitara retirándose pueblo interior, le destruiré yo con la aviación y le exigiré cuenta estrecha cobardía"*³⁶

A las 12:45 el teniente coronel Huerta mandaba izar bandera blanca de rendición y las últimas fuerzas sublevadas que se habían hecho fuertes en la comandancia de la Guardia Civil se rendían a las 18 horas sin poder obedecer la última orden de Franco a su jefe que le mandaba hacerse cargo del mando aunque fuese necesario fusilar al teniente coronel Huerta si se oponía.

³⁴ Martínez Bande, *La campaña de Andalucía*, 20.

³⁵ Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, *Almería, 1936-1937. Sublevación militar y alteraciones en la retaguardia republicana.*, 59.

³⁶ Ibid., 64.

6ª División Orgánica

La columna del coronel José Gistau procedente de Burgos fue hostilizada por aviación gubernamental en las proximidades de Aranda de Duero provocando su detención y que se destacase hacia el puerto de Somosierra la guerrilla madrileña al mando de Carlos Miralles que en número de 47 hombres quedó defendiendo el puerto mientras que la columna Gistau pernoctaba en Cerezo de Abajo en la vertiente norte mientras que por Buitrago se aproximaba una fuerte columna frentepopulista después de tomar Alcalá de Henares al mando del capitán Francisco Galán e integrada por los batallones de Milicias IV y V, alguna tropa de caballería, una compañía de guardia civil, otra de guardia de Asalto, otra de carabineros, sendas compañías de los regimientos de infantería de Madrid, otra de zapadores y un grupo de artillería³⁷.

La columna del coronel García-Escámez acaba con la resistencia de los pueblos de la Ribera riojana y restablece la vital comunicación entre Logroño y Zaragoza y marcha apresuradamente sobre Soria donde se había declarado la huelga general y la situación era confusa, entrando las primeras fuerzas en Soria al anochecer.

7ª División Orgánica

Desde Segovia salen dos columnas, la primera formada por una compañía de transmisiones del regimiento del Pardo que había llegado ese mismo día fugado desde Madrid, una sección de la Guardia Civil, una sección de artillería con dos piezas y otra sección con dos ametralladoras al mando del capitán Enrique Guiloche en dirección al Alto del León y la segunda con una compañía de transmisiones al mando del capitán Antonio Olivé en dirección al puerto de Navacerrada³⁸. También en dirección a ambos puertos había salido de Madrid una columna al mando del coronel Enrique del Castillo formada por dos compañías de los regimientos de ferrocarriles al mando del teniente coronel

³⁷ Martínez Bande, *La marcha sobre Madrid*, 64.

³⁸ Ibid., 84.

Domingo Moriones, dos compañías de guardias civiles al mando del comandante Alfredo Semprún, dos compañías de Asalto al mando del comandante Ricardo Burillo y seis baterías de artillería al mando del teniente coronel Gaspar Morales más grandes contingentes de milicias madrileñas y de los pueblos vecinos³⁹.

En Valladolid se constituye a últimas horas de la tarde una columna al mando del coronel Ricardo Serrador con un batallón del regimiento de infantería San Quintín al mando del comandante Lázaro González, un escuadrón del regimiento de caballería Farnesio al mando del capitán Francisco Perelátegui, dos baterías del regimiento de artillería ligera nº 14 al mando del comandante Gabriel Moyano, además de más de doscientos voluntarios falangistas y de otros partidos. Su objetivo era el Alto del León o puerto de Guadarrama⁴⁰.

CONCLUSIONES

Al terminar el día 21 de julio se puede decir que la sublevación había concluido en general. Quedarán ciudades como Guadalajara que caerá en poder de las fuerzas gubernamentales el día siguiente, los barrios sevillanos de San Julián, San Marcos, La Macarena y San Bernardo que serán tomados por las fuerzas de Queipo de Llano también el 22, otras como Vigo en las que se prolongarían los combates unos días más o Toledo y Oviedo en los que los combates durarían meses pero el mapa de las zonas que se conocerán como nacional y republicana está ya delineado y a la espera de que comiencen las operaciones militares que durarán mil días en los que los españoles se enfrentarían en una guerra civil.

³⁹ Ibid., 82-83.

⁴⁰ Ibid., 84.

BIBLIOGRAFÍA

- Arzanegui, Alberto. «El ejército español en 1936». Accedido 10 de enero de 2016. <http://www.belliludi.com/ejercito1936.html>.
- «Ayer falleció el teniente general Ríos Capapé.» *ABC*. 21 de junio de 1963. <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1963/06/21/053.html>.
- de la Torre, Julio. «ALZAMIENTO, HORA 0». Accedido 12 de enero de 2016. http://www.generalisimofranco.com/18_julio/alzamiento.htm.
- Engel Masoliver, Carlos. *El Cuerpo de oficiales en la guerra de España*. Valladolid: AF Editores, 2008.
- Fernández-Monzón, Manuel, y Santiago Mata. *El sueño de la Transición*. La Esfera de los Libros, 2014.
- Garate Córdoba, José María. «Las tropas de África en la guerra civil española.» *Revista de Historia Militar* nº 70., 1991. 11-1-2016.
- Martínez Bande, José Manuel. *La campaña de Andalucía*. Monografías de la guerra de España 3. Madrid: San Martín, 1986.
- Martínez Bande, José Manuel. *La marcha sobre Madrid*. Monografías de la guerra de España 1. Madrid: San Martín, 1982.
- Martínez Bande, Jose Manuel. *Los Asedios*. Monografías de la guerra de España 16. Madrid: San Martín, 1983.
- Nourry, Philippe. *Francisco Franco: La conquista del poder*. Madrid: Júcar, 1976.
- Palomar Baró, Eduardo. «El Alzamiento del 18 de julio en las capitales españolas». Accedido 14 de enero de 2016. <http://desdemicampanario.es/2015/07/06/el-alzamiento-del-18-de-julio-en-las-capitales-espanolas/>.
- Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Rafael. *Almería, 1936-1937. Sublevación militar y alteraciones en la retaguardia republicana*. Almería: Universidad de Almería, 1996.
- Romero, Luis. «La sublevación en Barcelona (19 y 20 de julio de 1936)». *Tiempo de Historia*, 1981.
- Romero, Luis. *Tres días de julio*, 1967.
- Togores, Luis E. *Yagüe, el general falangista de Franco*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2010.
- Zugazagoitia, Julián. *Guerra y vicisitudes de los españoles*, 1940.